

(Continuación)

C A R L I T O S

Carlitos es un niño que va a cumplir los 15 años, ha sacado un poco justito el 4o. de bachiller, y ahora disfruta alegremente de sus vacaciones. Sin embargo, tiene una preocupación: hace cosa de un año que no logra resolver. ¿Cómo soy yo? ¿Qué opinan de mi mis amigos, profesores etc.? Naturalmente, de vez en cuando lanza preguntas indirectas al respecto, esto sucede cuando ya ha logrado entablar una conversación un poco "en serio" con alguno de sus compañeros. Le agrada que le digan sus cualidades, y también acepta sus defectos, si bien siempre los disminuye pensando: "en esto no me conoce muy bien".

Pero como chico inteligente que es, no se conforma con "opiniones", quiere sondear más, encontrar algo más sólido.

¿Qué os parece amigos, cual es el mejor modo de conocerse a sí mismo?

En el evangelio tenemos una frase clave que nos da la solución: "POR SUS FRUTOS LOS CONOCEREIS".

Por las obras que todos los días hace Carlitos, desde que se levanta hasta que se acuesta, podrás formar una idea de lo que realmente es, por ello deberá reflexionar durante un tiempo, que es lo que ha hecho, y analizarlo detenidamente. Podrá luego alimentar sus cualidades y cortar sus defectos, modelando día a día durante toda su adolescencia, el temperamento que Dios le ha dado, y para formar una verdadera personalidad.

Animo Carlitos, todos estamos seguros de que llegarás a ser un verdadero hombre. Piensa tú... y tú también..., todos debemos imitar a nuestro joven amigo.

María Neus